

Psicología Transpersonal: “Arribas y abajos” de una disciplina: ciencia, supraciencia, pseudociencia.

20 septiembre de 2014. Artículo escrito para la exposición sobre Psicología Transpersonal en la Universitat Autònoma de Barcelona

En la década de los años setenta cuando cursaba mis estudios de psicología en la Universitat de Barcelona, ya se escuchaban algunas frases admirativas sobre un movimiento californiano muy atractivo y novedoso. Fueron los años representados por la explosión *jipi*, los movimientos de liberación de género, las protestas anti guerra de Vietnam, grupos de rock inolvidables unidos a la presencia de los cultos orientales y el desparrame psicodélico, entre otras rebeliones. Hay que testimoniar que con el nombre para unos de *contracultura* en la Barcelona de entonces se daban movimientos paralelos poco recogidos por el sistema.

A finales de los años sesenta en medio de ese movimiento californiano una nueva psicología se va haciendo hueco, que toma como punto de salida las ideas recogidas por un tal Antony Sutich en una publicación que nace a propósito, y cuya raíz y empuje está en un “evolucionario del pensamiento” llamado Abraham Maslow, quien le otorga a la psicología transpersonal el estatus de *cuarta fuerza* tras el conductismo, el psicoanálisis y la psicología humanista. Para Maslow, la psicología transpersonal recoge el legado y lo potencia al nivel de centrarse en el cosmos: toda una provocación anti determinista.^{i ii}

Esta psicología propone una síntesis entre ciencia y espiritualidad, sabiduría antigua y ciencia moderna, oriente y occidente, la investigación de los estados alterados de consciencia, la meditación, el *mindfulness*, el misticismo y budismo, así como la investigación con sustancias y plantas de las medicinas tradicionales indígenas, las culturas milenarias, los yogas etc. Y en ciencia se encamina hacia la física cuántica, la física del caos, relatividad, teoría de las cuerdas, campos morfogenéticos, teorías holográficas. Es decir, lo que en principio suena a un “totum revolutum”, acercando la vista nos lleva a un planteamiento revolucionario que apunta a la ecuación máxima de fusión entre el observador-la observación-lo observado. La fusión misteriosa que lleva a la iluminación de los místicos, a la *sincronicidad* de vivir la totalidad en la parteⁱⁱⁱ. Todo esto necesita aún hoy de mucho trabajo y de establecer vías pragmáticas y realistas. Dado como está el mundo no hay mejor propuesta. La vía de acceso pasa por elevar el estado de consciencia humano que, a partir de ser capaz de percibir, acceda a poder transformar.

Durante los años ochenta me adentro en leer, acudir a eventos nacionales e internacionales, investigar todo lo que encuentro sobre ello, y en 1992 me embarco en un libro sobre este tema que Salvador Pániker ya acepta antes de leerlo. No en vano Pániker ya proponía que existe un hinduismo subterráneo en occidente que corresponde a este *anhelo transpersonal*^{iv}. Todas mis explicaciones se dedicaron en un principio a dar la “buena nueva” sobre lo que era la psicología transpersonal. Posteriormente tuve que dedicarme a todo lo contrario.

A medida que fue pasando el tiempo, nos dimos cuenta de que la psicología transpersonal dio sus primeros pasos en Europa de la mano de Karl G. Jüng, y que en España un tal Juan Rof Carballo, anatómo-patólogo, psiquiatra, políglota, ya en la Barcelona de los años veinte de ambiente cultural vivaz y estimulante, propone en unos primeros escritos la relación entre biología y espíritu. Pues bien, en los años cincuenta Rof Carballo, amigo de Erich Neumann e introductor del psicoanálisis vía Ortega y Gasset, propone la necesidad de una psicología

transpersonal. Su concepto original de “urdimbre”, que surca toda su obra, alcanza categoría cósmica a partir de lo “retroprogresivo”.^v

Otros autores olvidados están tomando fuerza en estos últimos tiempos. Pongamos por caso a Jean Gebser y su teoría evolutiva sobre la consciencia, que considero de importancia vital para entender el proceso humano, sus hallazgos y sus tragedias. Una buena señal de aviso para el mundo actual.^{vi}

Lo transpersonal significa ir más allá de lo personal pero atravesando lo personal, es decir contando con y resolviendo lo personal para establecer una realidad más allá del ego encapsulado en la propia piel. No va por fantasías *new age* de acceder a “cielos de moda”.

El fenómeno transpersonal, heredero del “fenómeno anómalo”, ha sido evitado en el occidente científico por no ser racional, no ser medible y, por lo tanto, tan fácilmente *edulcorable* como *impostable*. Pero a fecha de hoy tenemos dos cosas:

1. El rechazo que desde principio el contexto científico ha dado al “fenómeno anómalo”, ha producido el impacto emergente de lo reprimido. Es decir, siguiendo las leyes del caos, el suborden de la consciencia, lo espiritual (no encuentro otra palabra) emerge rompiendo el orden imperante
2. Si la psicología como ciencia es una adolescente, la psicología transpersonal es un bebé pataleando ruidosamente en la bañera” (M. Almendro, en prensa)

Karl G. Jüng, psiquiatra aún incomprendido por la ciencia, con su concepto de arquetipo e inconsciente colectivo; y Roberto Assagioli, con la supraconsciencia, son la puerta visible de lo transpersonal. A partir de aquí, y dado el poderío americano, aparecen otros autores claves como Stanislav Grof, Ken Wilber, Claudio Naranjo, Charles Tart, Frances Vaughan, Roger Walsh y Michael Washburn, entre otros. Y, a la larga, aparecen diferentes modelos, como el modelo holotrópico, el modelo estructural jerárquico de la psicología integral, la gestalt transpersonal, el modelo integrativo ontológico, el modelo participativo y el modelo disipativo.

Una de las cosas que más han llamado la atención es el rápido ascenso y expansión de esta disciplina en casi todo el planeta. Cursos, seminarios, centros, formaciones, han prodigado y basculado entre trabajos serios y fraudes que se alimentan de la necesidad de esta vía. Algo evidente a simple vista. Prodigan auto-titulados psicólogos transpersonales de un día para otro. Personas con buena intención después de adentrarse en internet nos han comunicado su estupor por lo que en webs y en reclamos de todo tipo se vende como psicología transpersonal. Esto hay que decirlo.

Decadencia o replanteamiento de la psicología transpersonal.

Si, por una parte, podemos entender que la psicóloga transpersonal ha surgido de entender la vida como procesos de consciencia, desarrollo de las más altas capacidades del ser humano y el planteamiento de una necesidad espiritual evolutiva, por otra parte, hemos de ser crítico sobre si se están dando estos pasos, o cayendo en los instintos clásicos de dominio y comercialización.

Encontramos varias consideraciones al respecto:

- ✓ La cómoda ingenuidad e infantilismo regresivo, el oportunismo.^{vii}
- ✓ La crítica ponderada de Rollo May basada en no tener en cuenta lo negativo^{viii}

- ✓ El rechazo de la ciencia en algunos casos es presentado como uno de los males más peligrosos de la psicología transpersonal ^{ix}. Es clave saber que el camaleón en ciencias puede ser una alternativa inteligente. ^x
- ✓ La visión abierta de la psicología transpersonal cae en el abuso de individuos y grupos, que se ocultan bajo el paraguas del movimiento transpersonal. ^{xi}
- ✓ Muchas de las teorías sobre psicología transpersonal pertenecen al campo de la filosofía o de la religión, y no pueden ser denominadas psicologías. Pero es muy importante contar con una filosofía transpersonal.
- ✓ Críticas a las visiones absolutistas. ^{xii}

Discusión sobre la necesidad y la viabilidad de una psicología transpersonal

A finales del año pasado y parte del este año he conectado con la mayoría de representantes de esta disciplina en América, Europa y Asia, preguntando sobre la encrucijada de la psicología transpersonal. Algunos como Stanley Krippner defendían una psicología espiritual, que algunos ya utilizan. Todos eran conscientes del problema. Fruto de ello es la producción en este momento de un libro con Douglas MacDonald, de la Universidad de Detroit, que consideramos decisivo para evaluar el estado de esta disciplina.

La necesidad se basa en dar respuestas a situaciones clínicas que la psicología oficial y psiquiatría no pueden ofrecer en este momento.

- ✓ Dar tratamiento adecuado y comprensivo a pacientes que se encuentran en emergencias que no pueden ser devaluadas como patología. Un tratamiento diferencial al hecho espiritual y religioso. De hecho la propuesta realizada por David Lukoff ^{xiii} en esta dirección fue incluida en el DSM. El síntoma no puede ser devaluado. (Mahoney & Mohe) ^{xiv}.
- ✓ Hay síntomas que no son comprendidos por la oficialidad, lo que puede resultar en un tratamiento represivo vía química. Ciertos síntomas re-organizativos son devaluados: estados no ordinarios de consciencias, emergencias evolutivas, estados de consciencia no-local etc. (John Perry, Lee Sannella ^{xv}).
- ✓ La viabilidad precisa de investigaciones empíricas sobre los fenómenos de consciencia.
- ✓ La viabilidad precisa de que se desarrollen nuevas propuestas –que ya se están haciendo– sobre educación transpersonal (encaminadas a prestar atención a la naturaleza original del niño, sin someterlo a parámetros establecidos), medicina transpersonal, consciencia social, etc. Es lo que se conoce como el avance de lo transpersonal horizontal, que beneficia a los demás en cooperación con lo transpersonal vertical, que investiga en los diversos niveles de la realidad.
- ✓ Están surgiendo tesis de noveles que prometen un buen camino ^{xvi}.

Por nuestra parte, estamos trabajando y apostando por que la psicología transpersonal alcance el respeto y encuentre su lugar.

Para ello entendemos:

- ✓ Es necesario unir la *espiritualidad* y la *ciencia*. La psicología transpersonal necesita de la escucha científica para salir del atolladero. En ciencia es clave la observación al nivel establecido por una mayoría que sienta “jurisprudencia científica”, y *replicabilidad* de cara a establecer predicciones. ^{xvii}

- ✓ Estamos desarrollando tesis, investigaciones, validaciones empíricas en conexión internacional con diversas universidades para alcanzar un nivel de respeto a partir de lo medible, y un respeto para aquello “inefable” que de momento no puede ser medido. Es el puente entre “rebelación” y revelación. iii
- ✓ Las investigaciones las encaminamos partiendo de que un síntoma es ya *un estado no ordinario de consciencia* que empuja a la transformación a partir de las leyes del caos y de la *positivación de lo patológico*. Es lo que denominamos Crisis Emergente.^{xviii}
- ✓ Treinta y cuatro años de trabajo no forman parte de un capricho sino de una “nueva ilusión” que pretende liberarnos de la segunda ley de Newton y de la segunda ley de la termodinámica. Entendemos que esto ha de formar parte de una ilusión compartida a la que todos estamos invitados. Según Arnold Mandell los científicos honestos no pueden ya reducir la vida a un gen, un péptido, una molécula...^{xix}

Manuel Almendro

Doctor en Psicología. Psicólogo Especialista en Psicología Clínica
 Miembro de la EFPA (European Federation of Psychology Association)
 Psicólogo europeo certificado en psicología y psicoterapia. Certificado EuroPsy.
 Director de Oxigeme. Correspondencia a correo@oxigeme.com
www.oxigeme.com

-
- ⁱⁱ Sutich, A. J. (1968). Transpersonal psychology: An emerging force. *Journal of Humanistic Psychology*, 8(1), 77-78.
 Sutich, A. J. (1969). Some considerations regarding Transpersonal Psychology. *Journal of Transpersonal Psychology*, 1(1), 11-20.
- ⁱⁱⁱ Maslow A.(1991). *El hombre autorrealizado*. Barcelona : Kairós.
- ⁱⁱⁱ Almendro, M. (Ed) (2012). *Que es la curación*. Barcelona:Kairos
- ^{iv} Paniker, S. (1982). *Aproximación al origen*. Barcelona: Kairós
- ^v Rof Carballo, J. (1988). *Violencia y Ternura*. Madrid: Espasa
- ^{vi} Gebser, Jean (2011). *Origen y presente. Memoria Mundi*. Vilaür: Ediciones Atalanta.
- ^{vii} Friedman, H. (2000). *Toward developing transpersonal psychology as a scientific field*. Paper presented at Old Saybrook 2 conference, State University of West Georgia, Carrolton, Georgia. Retrieved from <http://skaggsisland.org/humanistic/friedman.html>.
- ^{viii} May, R. (1986). Transpersonal or transcendental? *Humanistic Psychologist*, 19, 87–90.
- ^{ix} Friedman, H. (2000). *Toward developing transpersonal psychology as a scientific field*. Paper presented at Old Saybrook 2 conference, State University of West Georgia, Carrolton, Georgia. Retrieved from <http://skaggsisland.org/humanistic/friedman.html>.
- ^x El camaleón de las ciencias. D. Casacuberta. En m.almendro(ed.) *Que es la curación?* (2013) Barcelona: Kairós.
- ^{xi} Shapiro, S. (1989). Legitimization and the transpersonal vision. *Australian Journal of Transpersonal Psychology*, 8, 68-72.
- ^{xii} Ferrer, J. N. (2002) *Revisioning transpersonal theory: A participatory vision of human spirituality*. Albany, NY: State University of New York [SUNY] Press.
- ^{xiii} Lukoff, D. (1996). Transpersonal psychotherapy with psychotic disorders and spiritual emergence with psychotic features. In B. W. Scotton, A. B. Chinen & J. R. Battista (Eds.), *Text books on transpersonal psychiatric and psychology* (pp. 271-301). N.Y.: Basic Books.

-
- ^{xiv} Mahoney M.J., Moes A.J.(1997) Complexity and psychotherapy : promising dialogues and practical issues. En Masterpascua F. y Perna PhA.(ed) *The psychological meaning of chaos*. Washinton DC : APA.
- ^{xv} Perry, J. (1976). *Roots of renewal in myth and madness*. San Francisco, CA: Jossey-Bass. Sannella L.(1992) *The Kundalini experience*. CA. Integral publishing. Lower Lake. California.
- ^{xvi} Puente, I.(2014). *Complejidad y psicología transpersonal, caos, autoorganización y experiencia cumbre en psicoterapia*. Tesis doctoral dirigida por Santiago Estaún Ferrer. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona. Izuzquiza Tartas J.L. (2014). *Filosofía en la psicoterapia transpersonal. Caos y Serenidad*. Tesis doctoral dirigida por Luis Garagaiza Arrizabalaga. Universidad del País Vasco. Euskal Herriko Unibertsitatea.
- ^{xvii} Winkelman, M. & C. Winkelman. (1990). Shamanistic healers and their therapies in Yearbook of cross-cultural medicine and psychotherapy , ed. W. Andritzky. Berlin: Verlag and Vertrieb. Hunt, H.(1984) A cognitive psychology of mystical and altered-states of consciousness. *Perceptual an motor skills*, 58: 477-513. MacDonald, D., Tsagarakis, C., & Holland, C. (1994). Validation of a measure of transpersonal self-concept and its relationship to Jungian and five factor model conceptions of personality. *Journal of Transpersonal Psychology*, 26, 175–201. Cardeña. E.; Lynn , S.J.; Krippner, S.(2000) *Varieties of Anomalous Experience: Examining the Scientific Evidence*. USA: APA.
- ^{xviii} Almendro M. (2001) *Psicología del Caos*. Vitoria: Ediciones La Llave. Almendro, M. & Weber, D. (2013). Dissipative processes in psychology: From the psyche to totality. *International Journal of Transpersonal Studies*, 31(2), 1-22. Almendro, M. (2013) *Chaos psychology and Psychotherapy*. Texas: Written spiral.
- ^{xix} Mandell, A. J. (1985). From molecular biological simplification to more realistic central nervous system dynamics: An opinion. In J.O. Cavenar (Ed.), *Psychiatry: Psychobiological foundations of Clinical Psychiatry*, 3:2 (pp. 361-365). New York: Lippincott.